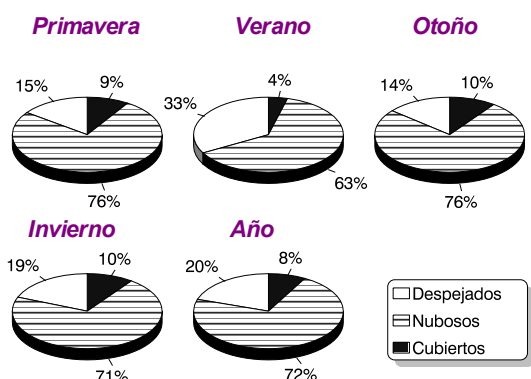


hecho de estar en un barranco o en una colina no altera el aspecto que el cielo presenta.



Nubosidad e insolación (y IV)

Un dato complementario para hacerse idea de la nubosidad es la cantidad o porcentaje mensual y anual de días despejados, nubosos y cubiertos. Estos valores se han dibujado para cada estación en el gráfico, observándose la preponderancia durante todas las estaciones y, por ende durante todo el año, de los días nubosos, en concordancia con lo explicado sobre nubosidad, en el seno del régimen de viento alisio. La mayor frecuencia de días despejados (33%) corresponde al período comprendido entre el solsticio de verano y el equinoccio de otoño, le sigue a bastante distancia el invierno con el 19% y el resto de las estaciones se quedan ambas en el 15%, configurando todo el conjunto un 20% anual, es decir, un día de cada cinco. Los escasos días cubiertos son más probables en otoño e invierno, cuando son más abundantes las perturbaciones borrascosas, aún así no son más del 10% de los días, que se queda en un 4% (uno de cada veinticinco) en el estío. En el conjunto anual, uno de cada doce ó trece días es cubierto y hay que tener en cuenta que esta condición no es necesariamente equivalente a mal tiempo ya que nubes medias o altas o incluso estratocúmulos bajos de poco espesor, tan comunes en la isla, pueden ser los causantes del cubrimiento del cielo. El resto de los días, la mayoría, son nubosos. No hay otros datos de nubosidad que los del Aeropuerto pero la relación de insolación anual indica (y se pone de manifiesto en la observación) que al aumentar la nubosidad hacia el centro, W y sobretodo, el N de la isla, el porcentaje de días nubosos y cubiertos aumenta ligeramente en esas zonas a costa de los despejados el primero y de los despejados y nubosos el segundo. A diferencia de la insolación no es cierto ahora que la nubosidad dependa también de la configuración particular del relieve en cada punto ya que el